

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

Director: Roberto Bueno.



Alguien dudó, perchelera,
de la grandeza de Dios,
y Dios le dijo formándote:
—Aquí está lo que hago yo.



ANTES de empezar, ruego á Dios que ponga tiento en mi pluma, no haga el diablo que me deje llevar de la locura que hoy se enseorea de todos los españoles y meta la pata, diciendo algo más de lo que me conviene decir, aun cuando rabie por decirlo.

Solo me propongo sacar punta á varias noticias que he leído y á varias cosas que he observado con motivo de los, á mi juicio, gravísimos sucesos desarrollados estos últimos días, noticias y cosas que me traen espantados de asombro.

Primera noticia.—El Sr. Silvela ha dicho que no tiene importancia el movimiento de la Unión Nacional y que no hay motivo alguno para plantear la crisis.

Muy bien dicho, y tiene muchísima razón el señor Silvela, porque los muertos y heridos de Valencia, las contusiones y sablazos de Sevilla, las tres horas de fuego de Barcelona y las barricadas levantadas en varias poblaciones, han sido actos de puro entretenimiento y por matar el rato, pero bien tonto será el que crea que todo eso trae segunda intención.

Nosotros aseguramos que eso es una prueba, una manifestación, un acto de cariño hacia el Gobierno. Cariños que matan.

Segunda noticia.—El Ministro de la Gobernación Sr. Dato, dijo al llegar á Madrid, que venia muy satisfecho de su viaje.

Lo mismo, absolutamente lo mismo dijo Giorla cuando lo indultaron.

Porque al fin y al cabo, sacó la pelleja libre.

Ambos tienen razón para estar satisfechos.

Tercera noticia.—El Sr. Dato invitó á una porción de caballeros á un banquete, y todos, excepto uno, declinaron el honor de asistir.

No comprendemos esto. En un país donde se anda á bofetadas con el hambre, no tiene explicación la negativa para comer de gorra.

En eso debe haber algo más que odio, debe existir alguna pasión nueva, pasión que rechaza hasta la comida. El delirio, la dislocación, lo increíble, la hidrofobia comprimida, el principio del fin, una pasión desconocida que supera en fuerza al acreditado odio africano.

Noticia cuarta.—La Guardia civil en Játiva, después de dar los toques de atención reglamentarios, hizo varios disparos al aire, resultando herido el Alcalde.

¡Oh, Alcalde volátil! ¡EL COCINERO te saluda por lo raro! Conocíamos Alcaldes cosarios como el de Cádiz

y tramposos como los de varios pueblos que no han pagado la suscripción á este periódico, sabíamos que la mayoría de ellos son pájaros de cuenta, pero ignorábamos que tuvieran la cualidad de volar como el de Játiva.

Porque ó no hay lógica en el mundo, ó al hacer los civiles disparos al aire y herir al Alcalde es que éste volaba.

Quinta noticia, ó noticia quinta, como Vds. gusten. En tal y cual población las turbas la emprendieron á pedrada limpia con los establecimientos que no quisieron cerrar sus puertas el día 10, rompiendo de paso las farolas del alumbrado público y arrancando los árboles de los paseos.

Eso se llama meter la pata y acreditarse de zulús, sin mezcla de trampa ni cartón.

Yo confieso que casi todos los españoles estamos deseando de hacer cualquier atrocidad, que nos sentimos mal de genio, que estamos deseando hallar una ocasión para desayunarnos con menudo de prójimo. Comprendo que se aprovechen esos movimientos y esas manifestaciones unánimes de los pueblos, y esos tumultos y algaradas para dar con cierta habilidad una puñalaita á cualesquier enemigo personal ú inglés de más ó menos importancia, por aquello de que á rio revuelto ganancia de pescadores, pero ¿qué culpa tienen las farolas y los árboles de lo que á los españoles nos pueda ocurrir? ¿Serían capaces esos que rompen farolas y arrancan árboles de colgar de ellos á los causantes de nuestras desdichas? Me parece que nó, pues eso no resulta tan cómodo como tirar la piedra y esconder la mano.

Sexta y última noticia.—En Castellón se han reunido los industriales y comerciantes acordando no comprar ninguna clase de géneros fabricados en Cataluña.

¡Bendita sea la gente de Castellón, que ha dado con ese acuerdo la mayor prueba de patriotismo que podía dar! ¿Quieren los catalanes ser catalanes y no españoles? Pues que sus géneros no entren en España y verán los muy necios ó endiosados catalanes cómo se las arreglan para vivir sin el auxilio de la madre común. Que los comerciantes todos se hagan solidarios del acuerdo tomado por los de Castellón, y bien pronto se les bajarán los humos y entonarán el *yo pequé* en vez de entonar el *himno de los segadores*; y ya que el gobierno no ha tenido la suficiente energía ni los suficientes riñones para quitar de en medio á los catalanistas más exaltados, que sea el comercio el que les demuestre la sinrazón de su catalanismo.

Pero el comercio no hará eso, porque una cosa es cerrar las puertas un día y otra cosa es comprar género catalán barato para metérselo al consumidor por

género inglés y hacer su negocio y engañarle como á un chino en el precio y en la calidad.

Que así y no de otro modo es como se hacen los grandes capitales.

¿A que no renuncian los comerciantes á surtirse de Cataluña?

Pues ese es el único medio de acabar con la gangrena que nos amenaza.

Observo que me he puesto algo serio, y hago punto.

Roberto Bueno.

IGUAL QUE TODAS.

A MI QUERIDO AMIGO JOSÉ AVALOS.

Sentada junto á mí, fijos sus ojos en la imagen bendita de Maria, temblando de emoción sus labios rojos me dijo: «yo te juro, vida mia, «ante esa santa madre que me escucha, »sólo ser para tí, morir primero »que entregarme vencida en esta lucha.» Sin tu amor nada quiero y aunque el mundo me brinda sus placeres, quiero tan sólo aquello que tú quieres. Yo sé que tú me adoras, ¿dí? ¿no es cierto?... callan tus labios, pero tu alma entera me dice, por tus ojos, que no ha muerto esa pasión primera que á nada es comparable, que nos subyuga y nos domina ansiosa, que si es correspondida es cariñosa y que si es despreciada es indomable. Soy muy avara yo de ese cariño que en mí has depositado y á solas yo me riño porque ¡quiero unas cosas!... no te rias;... quisiera que estuvieras á mi lado y fundir tus ideas con las mías, haciendo sólo un ser de nuestros seres para que juntos, en constante anhelo, teniendo por morada el puro cielo, compartiéramos penas y placeres... ¡quisiera!... ¡qué sé yo!... ¡si no es creíble! ¡si es fantástico sueño de una loca! ¡si no ha cesado de pedir mi boca! ¡si lo que yo ambiciono es imposible! Hay algo en mi pasión que no es terreno, mi espíritu se eleva á otras alturas, forja mi mente mágicas figuras que á los dos nos arrancan de este cieno. ¡Y quieren que te olvide! Nó, primero dejará de lucir hermoso el dia, que yo olvidar lo mucho que te quiero; y enlazando sus manos con las mías, «temblando de emoción sus labios rojos» fijos sus lindos ojos en la imagen sagrada de Maria, me dijo: ¿es puro amor lo que tú ansías?... «Pues yo juro y lo quiero »ante esa santa madre que me escucha, »sólo ser para tí, morir primero »que entregarme vencida en esta lucha».

Un año ha transcurrido, y la que un dia juróme amor eterno

ante la excelsa imagen de Maria,... aquella en cuyo amor sólo creía,... ha trocado mi vida en un infierno. De su amor á la cumbre, con anhelo, con ansias de vivir en otra vida, creyendo en su pasión hallar un cielo, subí jugando el todo por el todo... Mas ¡ay! que hallé perdida, su fé, su amor, su alma... ella arrastra mi dicha por el lodo robando al pecho su apacible calma.

J. AGEA Y FALGUERAS.

EL CIGARRO

(MONÓLOGO DE UN FUMADOR)

PÍCARO vicio! ¿Pero será posible que sea yo una misera presa de esa costumbre maldita? ¡El tabaco! Es como el unguento amarillo, para nada aprovecha y para todo sirve. Pero... ¡Nada! desde hoy queda decidido: no fumaré más. ¿Esta colilla que tengo en la mano? ¡La tiro! así. Desde hoy la tabacalera ha perdido uno de sus mejores parroquianos: mi mujer tendrá un jabón más en su tocador y mis pobres algunos céntimos más en el bolsillo. ¡Tilin! Tilin! ¿Quién? ¿El muchacho de la imprenta? que pase... ¡Hola, muchacho! ponte la gorra; ¿qué quieres? —¡Caramba, pues es verdad! ¡Ahora me acuerdo que tengo que hacer la *Instantánea* para el periódico y... nada, que hay que hacerla. —Aguárdate un momento, chico, siéntate... ¿Y de qué escribiré yo?... de... ¡que no! ¡ea! no se me ocurre ni una idea; y luego ese diablo de muchacho que parece su boca una chimenea echando humo, me está poniendo los dientes de á vara. Y que parece que el picaro lo hace de propio intento. En fin, procuraré no mirarle, y empiezo. —*Instantánea*.

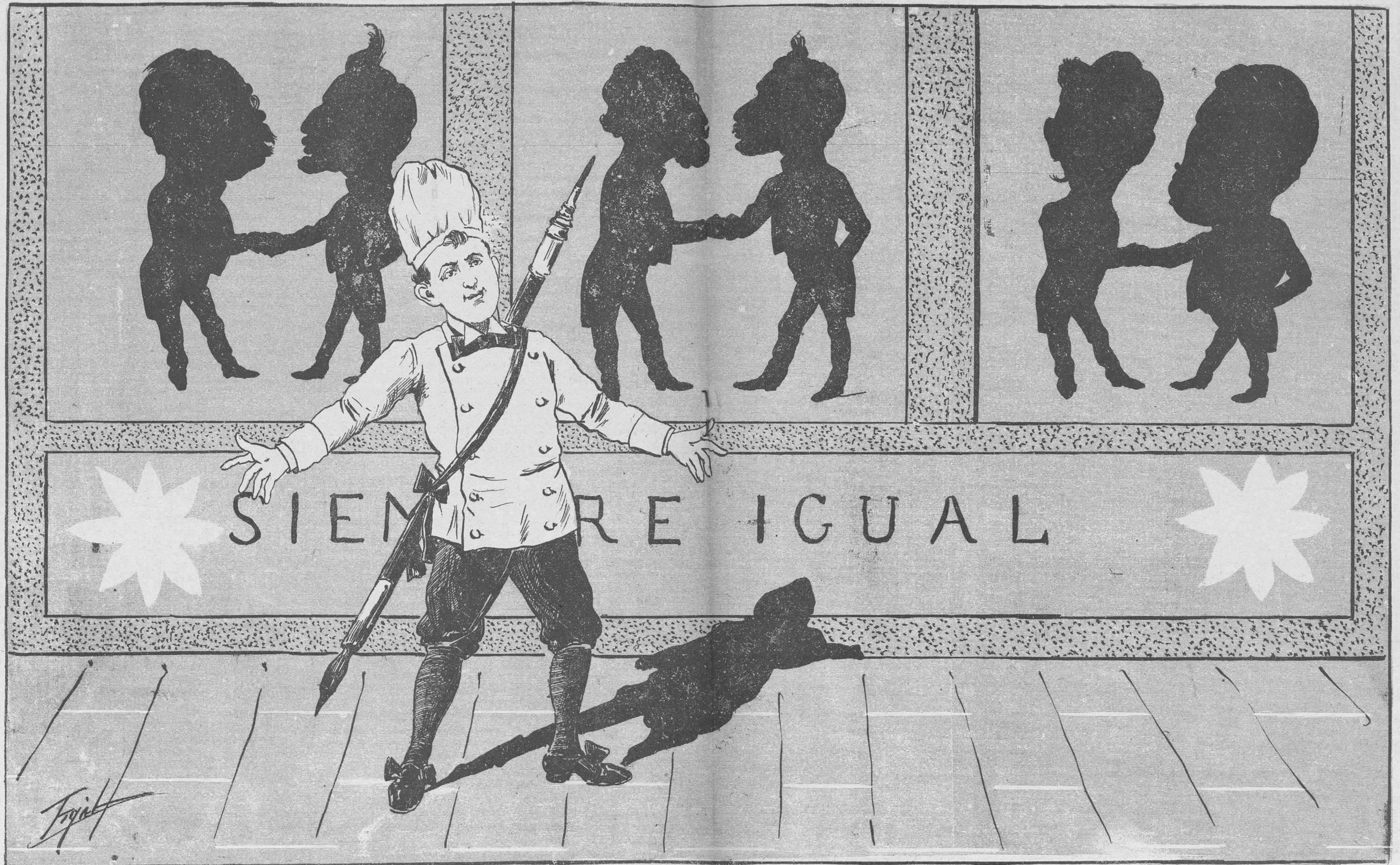
Hace media hora que estoy mirando el título y sigo sin encontrar qué decir. ¡Pero señor! ¿es que habré perdido la facultad de pensar?... ¡Habrase visto el demonio del chico! ¿Pues no enciende otro cigarro? ¡Y de *cuarenta y cinco*! ¡Ea! Yo no puedo resistir más... ¡Oye, Ramón! vete á la imprenta y vuelve de aquí á un rato. ¡Ah! y procura no fumar aqui dentro... que... me molesta el humo del cigarro... ¡Ajaja! gracias á Dios que se marchó esa tentación humeante que me tenia nublada la inspiración... ¡Vamos; que no hago nada!

Esto me gusta!.. perfectamente... ¡por fin! ya acabé la *instantánea*. ¡Demonio! ¡Que me abraso! ¡Pero señor! ¿Quién me ha puesto este cigarrillo entre los dedos? ¡Y me lo he fumado todo!... Está visto que no puedo escribir una letra sin fumar un cigarro. Y claro está; ahora comprendo la razón que tenia el propietario del periódico, cuando al pedirle mi sueldo del mes pasado, me dijo: ¡Pero hombre de Dios, si se lo ha fumado usted!

Por supuesto, ¡que este cigarro es el último! ¡El último! ¡No hay apelación! Es decir, el último no. En cuanto consume esta cajetilla... Eso es, en cuanto me fsme esta cajetilla... compraré otra, porque está visto, si no fumo, no trabajo.

UNO DEL OFICIO.

El Cocinero.—SOMBRAS CHINESCAS



Con harto sentimiento suyo, El Cocinero les presenta á Vdes. «Lo que fué, lo que es y lo que será.»

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

LA NIÑA Y LA MARIPOSA

Por GUSTAVO RODRIGUEZ



UANDO llegó hasta mí la noticia de que Gustavo Rodríguez, tenía en prensa un poema, me alegré extraordinariamente, porque esto me indicaba que la juventud onubense, salía, al fin, de su letargo, pues había entre ella quien se lanzaba á la lucha presentando como su primer *hecho de armas* nada menos que un poema.

Esto me excusa decir que cuando llegó á mis manos el trabajo del Sr. Rodríguez, lo leí con ansiedad grandísima, y después de leído volví á leerlo, hasta tres veces, y ahora que me sé de memoria algunos fragmentos de *La Niña y la Mariposa*, voy á decir á mis lectores el juicio que he formado acerca del poema en cuestión.

El pensamiento total de la obra es muy hermoso y está desarrollado con maestría, cómo se conoce que ha tenido por maestro al venerable poeta de las «Doloras»! En el primer canto hay algunas descripciones brillantes que le acreditan como afortunado observador de la naturaleza y todo el poema está salpicado de ideas muy bellas, expresada con una naturalidad encantadora.

El modo como se explica la caza de la mariposa por la niña, puede servir de modelo de pensamientos delicados.

A veces se nos presenta como profundo conocedor del corazón humano, analizando sus sentimentales fibrillas y poniendo de realce sus debilidades.

«...que en otro amor pusiste la esperanza
«y el del cielo olvidastes
«y el cielo toma en tí justa venganza,
«aunque sabe que es sino
«de que el amor profano
«haga olvidar, á veces, al divino,
«aún al más cristiano.»

dice en el segundo canto, disculpando la lijereza de Lanza.

En ocasiones canta tristemente las desdichas humanas y exclama consolando á la niña enamorada.

«...es que tu alma
«se ha abierto á un mundo nuevo en que la calma
«si alguna vez impera ¡ay! es tan breve,
«que ni, en su brevedad, aún se aprovecha,
«pues cuando no es un mal, otro le acecha.»

Y podría citar numerosos ejemplos en los que el joven poeta dá pruebas de su inspiración.

Respecto á la forma en que vacía sus ideas diré, á fuer de imparcial, que no se halla á la misma altura que sus pensamientos. Se nota ¡naturalmente! los tropiezos del principiante, las vacilaciones del que comienza, pero estos obstáculos los vencerá muy pronto el Sr. Rodríguez, porque tiene facultades y mucho amor al estudio.

Yo le aconsejo que no desmaye en la empresa, que siga con nuevos bríos, y al mismo tiempo le envío un aplauso sincero por su primer triunfo.

TOMAS DOMINGUEZ ORTIZ.

Huelva: Mayo 1900.

Pasteles de Escenario.

EN verdad que puede estar orgullosa *la bella Geraldine* de los aplausos que cosecha todas las noches en el coliseo de la calle de Aranda.

El público al principio algo retraído, progresivamente ha ido aumentando, de tal modo que el Domingo pasado apesar de estar la noche bastante desagradable, se hallaba el Teatro Principal lleno en todas sus localidades.

Desde la noche de su *debut*, la *Geraldine* ha escuchado estruendosos aplausos y recibido sin número de justos elogios por parte de la prensa y felicitaciones entusiastas de sus numerosos amigos y admiradores.

En los tiros con rifle está verdaderamente á gran altura, no fallando ninguno de los blancos al efecto preparados.

En esta parte, lo que más la distingue es el disparo verificado desde el final del patio, estando el blanco en el escenario.

En estos difíciles ejercicios luce la encantadora y angelical artista unas elegantes *toilettes* de raso, gasa y terciopelo de ricos y variados colores, confeccionados con exquisita elegancia.

En el trapecio oscilante descuella y supera á todas las artistas que vanamente han querido imitarla.

Este ejercicio subyuga al espectador no solo por lo arriesgado y difícil del mismo sino también por la elegancia en los movimientos y por las elegantes *toilettes* que son, si cabe, tan lujosas como las anteriormente enumeradas, con la diferencia que la tersa malla de fina seda nos permite contemplar sus esculturales formas y el corpiño de seda con bordados, la flexibilidad y gallardía de su cuerpo encantador. En la *Danza serpentina* es también muy aplaudida luciendo al finalizar la misma, elegantes capas de inestimable valor.

El público todo la quiere cual se merece haciéndola salir infinidad de veces al terminar sus ejercicios.

Y ya que la Srta. Geraldine es causa de la admiración de todos los gaditanos, expongo á continuación algunos datos referentes á su vida privada, por lo que puedan interesar al público.

Esos trajes lindísimos que luce la sin igual artista, los hace ella misma con la ayuda de su madre.

Esto habla elocuentemente en favor de su habilidad, porque los trajes son de un gusto tan solo comparable con la hermosura de la que los viste.

Es altamente caritativa.

Sabido es que encontrándose en Cádiz cuando la guerra de Melilla, dió una función á beneficio de los heridos. Cuando la inundación de Murcia dió importantes donativos á los pobres.

Para la construcción del Crucero *Rio de la Plata*, que se construyó á expensas de la Asociación Patriótica Española de Buenos Aires, ella dió 2.500 pesos.

En Granada, en su beneficio, repartió los productos recaudados, entre la Cruz Roja y los pobres.

Y otros mil rasgos que hablan en favor de la *Geraldine*, podríamos enumerar si ya no fueran por demás conocidos de todo el mundo.

Es, pues, la *Geraldine* en su vida íntima, una excepción entre todas las artistas, y no creo equivocarme al afirmar que así como hay quien sueña solo con el aplauso y la gloria, sus ideales íntimos le hacen entrever una dicha mucho más pura y noble.

Reciba la hermosísima artista mi más calurosa felicitación.

El cuadro cómico es de lo mejorcito, sobresaliendo la Sra. *Reparaz* y los Sres. *Portillo* y *Escribano*.

FERNANDO AGEA.

CANTARES.

Quiero no verla y la veo,
quiero no hablarle y le hablo
¡y vuelven las esperanzas
detrás de los desengaños!

Quisiera que me quisieses
lo mismo que yo te quiero;
¡para hacerte que bebieras
la misma hiel que yo bebo!

El valor para mentir
te fué muy fácil hallar,
y te falta ese valor
para decir la verdad.

Siempre en el mismo lugar
preparando la asechanza
y forjando las sonrisas
para arrancarme las lágrimas.

Podrá ser mi corazón
un jardín lleno de flores,
pero siento las ortigas
y no quiero que las toques.

Tú me escribistes con sangre
y yo te escribí con lágrimas,
¡esa es la tinta que usan
para escribirse las almas!

Mucho á la muerte he temido
y ahora la muerte deseo;
¡qué dulce será la muerte
si me la das en un beso!

Dios hizo libre tu alma
para querer en la tierra;
¡el mundo le puso leyes,
y el alma las pisotea!

Desde que estás en el pueblo
el sol no quiere salir
y es, morena de vida,
que tiene celos de tí.

Al pié de aquel juramento
con sangre estaba tu firma,
¡también la sangre se borra
como se borra la tinta!

Anda muy despacito,
con tiento anda,
mira que si tropiezas
nadie te salva.

Si me quieres encontrar
debes procurar buscarme,
caminito de tu casa
ó rondando por tu calle.

No temas que tus desdenes
lleguen á matar mi alma,
¡aún me quedan muchas penas
y me quedan muchas lágrimas!



Te dí con mi voluntad
la vida y el alma entera;
¡de haberlas puesto en tus manos
ojalá no me arrepienta!

Estas fatigas que sufro
no he podido averiguar,
si nacen de que te olvido,
ó de que te quiero más.

Cuando tus ojos paseas
y te encuentra el campanero,
al campanario se sube
y empieza á tocar á fuego.

No temas porque tus labios
vayan perdiendo el color,
ya se encenderán el día
que nos besemos los dos.

Del corazón, perchelera,
quiero hacer un carpintero
para que me haga una caja
donde enterrar tu recuerdo.

Voy á llevar albañiles
muy cerquita de tu casa,
para que me hagan la mia
en frente de tu ventana.

Mira, niña, cómo tiembla
esa flor sobre tu pecho;
es el aire quien la mueve,
pero el aire de mis besos.

Un suspiro de mi pecho
se ha perdido por el mundo,
buscando una perchelera
á quien contar lo que sufro.

Dos fatigas sufre el hombre
que te desprecia, mujer;
al despreciarte primero
y al adorarte después.

Yo vi tus ojos abrirse
una mañana de Agosto
y se iluminó la tierra
cuando se abrieron tus ojos.

A los ojos de tu cara
van á formar un proceso,
por matar á corazones
que jamás los ofendieron.

Tu cariño y mi cariño
son dos cariños gemelos.
que tienen las mismas penas
y los mismos pensamientos.

Un beso me has ofrecido
y es prometerme ese beso,
como prometer la gloria
á quien vive en el infierno.

Empezó por un capricho,
después por orgullo fué,
¡ahora, va en ello mi vida,
ya ves si lo desearé!

Tres noches con sus tres días
siempre esperando aquel beso:
¡un siglo cada minuto,
un año cada momento!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

RECIBO.

Producto de un contrato que firmaron
de balcón á balcón nuestras miradas
y sellaron tus labios de granate,
es esta rosa blanca,
que oscureció de envidia
por tu mano de nieve al ser cortada.
Sirvan estos renglones
de recibó á tu flor, deudora ingrata;
tú dame muchas flores;
flores como tú quieras, rojas, blancas,
todas me hacen sentir, á todas amo
y todas á mi espíritu le hablan:
que para mí, las flores significan
el lenguaje sublime de las almas.

A. FUENTES.

Fritos y Asados.

HEMOS recibido un ejemplar del poema en dos cantos *La Niña y la Mariposa*, de D. Gustavo Rodríguez. Ningún elogio mejor para el novel poeta onubense, que el artículo que á su trabajo dedica el distinguido escritor D. Tomás Domínguez en *La Opinión*, de Huelva, y que publicamos en otro lugar de nuestra Revista.

Ha marchado á Huelva nuestro particular amigo el distinguido escritor D. José Agea.

Nótase gran animación entre los escritores gaditanos, con motivo de los Juegos Florales que se celebrarán en Chiclana el mes próximo.

Recomendamos á nuestros abonados que visiten la magnífica Exposición de muebles que D. Luis Salvador tiene establecida en la calle Ancha, núm. 29, donde se venden la mar de cosas bonitas, elegantes y útiles á precios sumamente baratos.

No dejen ustedes de visitar dicha Exposición, si quiera sea para recrear la vista.

TEMPESTADES.

Rasga el cielo un relámpago; su fuego
llena el espacio de azulosas llamas,
y á su luz, por la bóveda negruzca
se vé correr la tempestad que estalla.

Asi cuando el cristal de tu pupila
se rasga al resplandor de tu mirada,
aparecen chocándose en el fondo
las sordas tempestades de tu alma,

J. ALCANTARA FUENTES.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.

Fábrica de PAN de HIJOS de F. J. MERELLO

Rosario, 29.—CADIZ.

PRECIOS EN SUS DESPACHOS

Marca **LA LLAVE** á pesetas **0'55** el kilo
« **EL CANDADO** á « **0'50** el «

MANUEL SAHAGUN

(S. EN C.)

AGENCIA ADMINISTRATIVA.

Gestiona toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta capital y en los diferentes Ministerios de la corte. Redención de censos. Habilitación de clases pasivas. Defensas en los juicios administrativos y civiles, contando con abogados y procuradores competentes. Se encarga de la compra de bienes del Estado. Representaciones de Ayuntamientos.

ARCANTONIO 9, esquina á la de Alcala Caliano antes Manzana. CADIZ.

Almacén de JOYERIA, PLATERIA y RELOJERIA

Jose Estrugo

CASA FUNDADA EN 1840

Oro en panes, para doradores y pintores.—Surtido completo en relojes de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Optica, instrumentos de cirugía y medicinales.—Taller de reparaciones.—Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de la casa.

CRISTOBAL COLON, 24.-CADIZ.

SANCHO & PEREZ-STELLA

REPRESENTANTES

DE

CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

Vargas Ponce 1, 1.º—CADIZ.

Apartado núm. 5. Telegramas: PERESTELLA.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las

BLENORRAGIAS (purgaciones), GONORREAS

y demás flujos de las vias urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

¡35 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á **3 pesetas** en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaños exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS, Asalto 52, BARCELONA.

En CADIZ: Farmacia de los Sres. Matute Hermanos, Plaza Isabel II, 2

EL SIGLO

Gran Sombrerería y Depósito al por Mayor y Menor

J. PARRADO Y C.ª

Completo surtido y alta novedad en sombreros, para caballeros y niños.—Confección esmerada en sombreros sevillanos y cordobeses.

Sacramento, 6. CADIZ.